

LLUVIA ^DE ROSAS

SEPTIEMBRE-OCTUBRE, 1989

REVISTA BIMESTRAL





Portada: *Santuario de Santa Teresita.*

Arquitecto: *Ramon Reig i Massana*

**Órgano oficial del Santuario de Santa Teresita
PP. Carmelitas Descalzos**

Año LXVI
Setiembre-octubre 1989
Número 507

Director:
P. Eugenio Alsina
Administrador:
P. José A. López

Apart. 112 - 25080 LÉRIDA
Pl. Misiones, 1-25003 LÉRIDA
Tels. 26 66 39 - 26 80 38

Precio inicial: 500 ptas.
Precio anual: 450 ptas.
Bienhechores: 500 ptas.
Protectores: 1.000 ptas.
Extranjero: 6 dólares o su equivalencia.

Imprime:
Virgili & Pagès, S.A.
Bobalà, 3 - 25004 LLEIDA
D. L.: L-28-1959

Con las debidas licencias.

SUMARIO

- 133 Carta al lector.
- 134 Cuatrocientos años de la presencia en Lérida de los Carmelitas Teresianos.
- 136 Aportación mariana del Carmelo en Lérida
- 139 La primera fundación de los Carmelitas en Lérida.
- 142 Vicisitudes del convento de los Carmelitas de la antigua observancia y su legado a la ciudad de Lérida.
- 145 Los Carmelitas Descalzos en Lérida. (1589-1928).
- 148 Labor pastoral y educativa de la comunidad de Lérida.
- 149 P. Juan de Jesús Roca.
- 151 Mártires heroicos de la caridad.
- 152 Fiestas populares.
- 153 Leridanos ilustres.
- 154 Aproximación a la situación histórica de la España del siglo XIX.
- 155 Exclaustración.
- 156 La restauración del Carmelo Teresiano de Lérida (1928). Breve historia de la revista LLUVIA DE ROSAS.
- 160 Padre José de San Juan de la Cruz.
- 161 Padre Romualdo de Santa Catalina.
- 162 Los mártires del Santuario. P. Carmelo de la Inmaculada.
- 164 Un santuario dedicado a Santa Teresita.
- 167 El Santuario-Parroquia de Santa Teresita.
- 170 Proyecto de vida del Santuario.



C
A
R
T
A

A
L

L
E
C
T
O
R

Querido lector:

De nuevo tienes en tus manos un número monográfico de LLUVIA DE ROSAS. No te extrañes. Los Carmelitas Descalzos del Santuario estamos de fiesta. Y con nosotros, toda la Orden Carmelitana y los amantes del Carmelo y de su espiritualidad. Los carmelitas de Lérida celebramos los *cuatrocientos* años de la llegada de los Hijos de Teresa de Ávila a nuestra ciudad. Y cuatrocientos años de la historia de un convento bien merecen un homenaje fervoroso, devoto, emocional y de agradecimiento.

Cuatrocientos años son muchos años, son sus entusiasmos, sus tragedias, sus vicisitudes, sus grandezas y sus decadencias. Cuatro siglos de historia que verás, querido lector y amante del Carmelo, reflejados en las páginas de este número extraordinario de nuestra revista. Léela, con simpatía, con devoción... Así sabrás la historia de este Santuario-Parroquia, que seguramente, has visitado tantas veces, física o espiritualmente. Verás cómo y cuando empezaron los Carmelitas Descalzos, sus cambios, sus dos expulsiones del siglo pasado y del nuestro... Cómo y cuando se soñó y pensó en un Santuario dedicado a Teresa de Lisieux... Su historia, ya más reciente, como Parroquia de esta bella y estupenda

ciudad de Lérida... La fundación y desarrollo y actualidad de esta revista tan querida por ti y por todos los amantes de la espiritualidad carmelitano-teresiana... Y leerás, también, las obras que estamos realizando, obras de remodelación del Santuario, y obras de apostolado, de evangelización, de entrega espiritual, social, catequética...

Con esta revista monográfica querríamos cantar un fervoroso himno de agradecimiento. Agradecimiento al Padre-Dios, que ha obrado tantas maravillas durante estos cuatro siglos... Agradecimiento a María, Madre y Señora del Carmelo... A Teresa de Ávila, que envió a sus hijos a nuestra ciudad... Al catalán P. Roca, fundador del convento en 1589... Al leridano P. Palau, carmelita insigne... A todos los Carmelitas que trabajaron para darle vida... A todos los devotos que tanto y tanto nos ayudaron durante todo este tiempo con sus oraciones, su entusiasmo y sus donativos... Y... una acción de gracias especialísima a la Santa Patrona, Teresita de Lisieux, que son su incesante lluvia de rosas tantas gracias derramó y derrama sobre nuestro Santuario.

A todos ellos y a todos vosotros: *¡Gracias, gracias, gracias!*

P. EUGENIO ALSINA

CUATROCIENTOS AÑOS DE PRESENCIA EN LÉRIDA DE LOS CARMELITAS TERESIANOS 1589-1989

**FUE EL 6 DE SEPTIEMBRE
DE 1589.**

**HACIA 6 AÑOS QUE HABÍA
MUERTO SANTA TERESA
DE JESÚS Y AÚN VIVÍA
SAN JUAN DE LA CRUZ.**

**EL PADRE JUAN DE
JESÚS ROCA, PRIMER
CARMELITA CATALÁN
DESCALZO QUE CONVIVIÓ
CON LOS SANTOS
REFORMADORES DEL
CARMELO LLEGARON A LA
CIUDAD DEL SEGRE
PARA LEVANTAR UN
CARMELO TERESIANO.**

**DE ESTE HECHO VAMOS A
CELEBRAR EL CUARTO
CENTENARIO.**

PÓRTICO A UN CENTENARIO

Una tierra, unos hombres, una fe vivida como trabajo e ideal y el devenir del tiempo son las claves de una inolvidable historia, que llega hasta nuestros días, con promesas de un rico mañana.

Historia humana que es vida en vaivén, con sus logros y sus fracasos, sus luces y sus noches, pero siempre en avance.

La tierra es una ciudad, Lérida, asentada en una amplia, rica y variada llanura de nuestra tierra catalana. Regalada por el Segre, que le da sus aguas, verdeando hortalizas y mimando sus frutales. Ensanches de progreso, acunan sus viejas piedras con la catedral-castillo y pedregosas calles.



Campanario de la Seo Antigua de Lérida, desde el claustro.

Los hombres son los frailes carmelitas, de paño marrón y capa blanca. Sus orígenes son remotos: el Monte Carmelo y las Cruzadas. Su arribo a estas tierras, temprano. Traen fuego inquieto en sus almas. En su carne sentirán las vicisitudes de los tiempos y de su Orden. Como hecho señero, destacará el nuevo contento de la Descalsez Carmelitana de Teresa de Jesús, nueva rama en el viejo tronco del Carmelo, que ampliará la familia del Carmen en la ciudad.

Son hombres de fe e ideal. Vienen con las manos llenas ofreciendo un estilo de Evangelio en sus vidas, que algunos seguirán; una mujer: María, modelo de cristiana y madre

amorosa en quien confiar, con el Escapulario, signo de su protección; una actitud evangélica fundamental, tesoro de su Orden: la oración; un testimonio: su vida fraterna y el servicio amoroso a los hombres a través del proyecto de Jesús: la dilatación del Reino de Dios.

El IV centenario de la presencia de los Carmelitas Teresianos en Lérida es una efemérides a tener en cuenta. Los pueblos no pueden olvidar fácilmente su pasado, que explica, en no pequeña parte, su hoy, sus posibilidades y sus condicionamientos. Los proyectos de futuro tienen su base en el pasado. En ese ayer, unos hombres construyeron gran parte de lo que disfrutamos y dónde asentar nuestro futuro.

En nuestro caso, ¿no hubieron unos hombres ilusionados, que, llevados por un proyecto de vida evangélico, pusieron su vida y sus obras al servicio de las gentes de Lérida y sus alrededores? ¿No contagió su ideal y sus proyectos a tantos que se solidarizaron con ellos? En lo que va de siglo, ¿acaso no ha sido la comunidad carmelitana de Lérida, la pionera en propagar la devoción y el mensaje impresionante de Santa Teresa de Lisieux? Sus frutos, mucho más abundantes de lo que a primera vista pueda aparecer, saltaron del recinto de la ciudad, para derramarse en todo el mundo de habla hispánica. Sí. Fueron los hechos de ayer, los que cimentaron el Santuario a la Santa, que en nuestros días tiene espléndida culminación. La revista LLUVIA DE ROSAS y la parroquia son realidades tangibles de una presencia y de un empeño renovado.

La memoria histórica es una fuente de aguas claras que bañan un presente fecundo, con miras a una futuro aún más esperanzador. Ese es el sentido de este número excepcional de LLUVIA DE ROSAS. Se nos invita a leer el pasado, para asumir el hoy y el mañana con ilusión indeficiente.

P. MARÍA ROSANAS



Monte Carmelo (Palestina).

APORTACIÓN MARIANA DEL CARMELO EN LÉRIDA

RAÍCES HISTÓRICAS DEL CARMELO EN LÉRIDA 1278-1989

- 1238. Los Carmelitas del Monte Carmelo (Palestina) llegan a Europa.**
- 1278. Lleida. Fundación de los Carmelitas. El primer convento en España.**
- 1562. Ávila. Santa Teresa comienza la Reforma Teresiana.**
- 1586. Barcelona. Fundación del primer convento del Carmelo Descalzo en Catalunya.**
- 1589. Lleida. Fundación de los Carmelitas Descalzos.**

La Orden del Carmen es reconocida universalmente como Orden eminentemente mariana. La devoción a la Santísima Virgen es parte integrante de su espiritualidad. Por lo mismo en todas partes en donde los carmelitas han desarrollado su apostolado, como fruto de su mismo ser y obrar, han difundido la devoción a la Santísima Virgen. En nuestra ciudad de Lérida, en donde la presencia de los carmelitas data de más de siete siglos, sin duda se ha dejado sentir esta benéfica influencia mariana. ¿De dónde le viene a la Orden del Carmen esta impronta mariana? Es lo que vamos a exponer brevemente aquí.

Los carmelitas son conocidos con el nombre de *Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo*. Y la razón de ello está en que nacieron alrededor de una capilla dedicada a la Madre de Dios, a Santa María del Monte Carmelo. Es decir, la Orden del Carmen tuvo origen en las laderas del Monte Carmelo de Palestina, junto a la fuente de Elías, en tiempo de las cruzadas. Eran peregrinos y cruzados occidentales que quisieron conquistar el reino de Cristo, no con las armas que matan, sino esgrimiendo las armas del espíritu, como lo es la Palabra de Dios, "viviendo en obsequio de Jesucristo" y siguiéndole con la cruz a cuestas. Ahora bien; ellos dedicaron su iglesia a la Virgen María,



Escudo del Carmen.

desarrollando este hecho el sentido de pertenencia a la "Señora del lugar".

En efecto, en la edad media la elección del titular de la iglesia comportaba una orientación espiritual, ya que, en la mentalidad feudal, quien estaba al servicio de una iglesia, estaba al servicio de aquél o aquélla a quien esta iglesia estaba dedicada. En el caso de los carmelitas se trataba de una consagración, sancionada incluso por la profesión religiosa, la cual se hacía "a Dios y a la Bienaventurada Virgen María". Así mismo, las iglesias que ellos aceptaron o fundaron después de la del Carmelo, tenían generalmente título mariano, como en nuestro caso de Lérida, la primitiva iglesia del Carmen situada *extramuros*, y la nueva que, con el tiempo y por causa de las guerras, se edificaría dentro de la ciudad y que ha tenido su continuación en la actual parroquia del Carmen.

Ya en el mismo siglo XIII los carmelitas tomaron conciencia de estar consagrados "de manera especial" a la Virgen María, y que la Orden había sido fundada para alabanza y gloria de la Madre de Dios. El Papa Urbano IV

en una bula del 20 de febrero de 1263 concedía indulgencias para reedificación del convento del Carmelo "*donde -dice- tuvo origen dicha Orden, en honor de Dios y de la antedicha gloriosa Virgen su Patrona*". El Capítulo General de Montpellier de 1287 se expresaba así: "*Pedimos la intercesión de la gloriosa Virgen María de Jesús, en cuyo obsequio y honor ha sido fundada nuestra religión del Monte Carmelo*". Un autor del siglo XIV expresaba así esta dedicación: "*Los carmelitas se pusieron en contemplación en honor de María*".

Ellos consideraron a María como a su Madre y Patrona. Por lo mismo defendieron acérrimamente su título de *Hermanos de la Virgen María*, incluso en las aulas de la Universidad, como sucedió en la de Cambridge (Inglaterra). No debían ser ajenas a aquellas discusiones, las que se habían promovido anteriormente en Lérida en 1302 con la predicación del carmelita fray Pedro de Besola.

También la honraron y solemnizaron sus fiestas con esplendor. Como fiesta patronal, con el tiempo, establecieron la "Conmemoración solemne" del 16 de julio, en acción de gracias por todos los beneficios recibidos de su Madre y Patrona. El Escapulario o hábito de la Orden, entregado por la Virgen a San Simón Stock como signo de salvación y tan difundido entre el pueblo fiel, ha sido considerado como compendio y símbolo de estos beneficios y de la protección maternal de María, y también como signo externo de la consagración a la Madre celestial. La devoción carmelitana a María se popularizó precisamente a través de las cofradías del Escapulario, que en Lérida tendrían su máximo apogeo en los siglos XVIII y XIX.

Pero el devoto carmelita considera, además, a María como modelo y ejemplar, estrechamente unida a la obra de su Hijo, y cuyas virtudes quiere imitar. El Carmelo, ya desde antiguo ya vio en Ella la *Virgen purísima*, y consideró su virginidad e inmunidad del pecado como disposición para la unión con Dios. El Papa Pio XII veía en el Escapulario



Imagen de la Virgen del Carmen. Siglo XV.

del Carmen las virtudes de María con las cuales debemos revestirnos: la humildad y castidad, la modestia y sencillez, y la expresión simbólica de las súplicas con que se invoca la ayuda divina y también aquella especial consagración al Corazón Inmaculado de María.

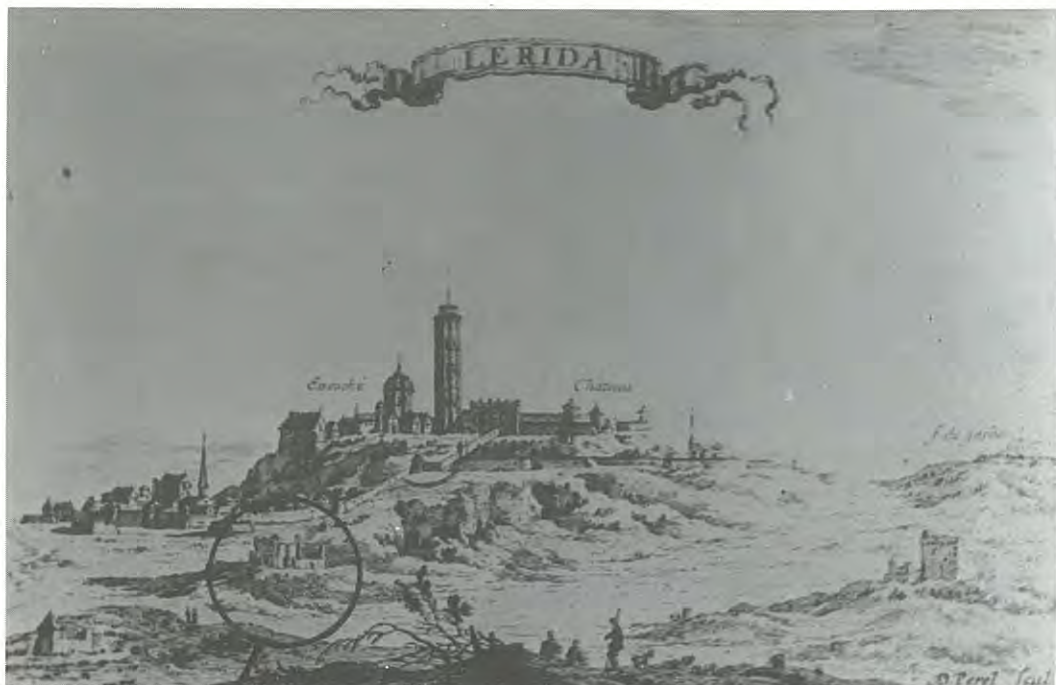
En suma, en la Santísima Virgen, Madre de Dios, arquetipo de la Iglesia y fuente de inspiración en orden a la fe, a la esperanza y a la caridad, por la integérrima pureza y la prontitud de ánimo con que se abrió a la fecundidad de la Palabra de Dios, el Carmelo encuentra la imagen perfecta de todo lo que anhela y quiere ser.

Podría pensarse que después del Concilio Vaticano II la devoción al escapulario del Carmen ya no tiene objeto. Sin embargo vemos que sigue siendo recomendado por el magisterio de la Iglesia. Pablo VI al final de la sesión III de dicho Concilio recomendaba que se tuviera en gran estima aquellas prácticas y ejercicios de piedad para con la Santísima Virgen que el magisterio de la Iglesia había recomendado a través de los siglos, y

**"Las virtudes de María
con las cuales debemos
revestirnos:
la humildad y castidad,
la modestia y la sencillez"**

él mismo, en su carta al Cardenal Legado para el Congreso Mariológico Internacional de 1965, decía que entre las prácticas recomendadas por la tradición ha de contarse el santo escapulario del Carmen. Y es que éste ciertamente constituye el símbolo de toda una espiritualidad mariana y es muy apropiado para expresar la devoción a la Santísima Virgen.

Aunque la devoción a la Virgen del Carmen con el tiempo se ha hecho una devoción universal en la Iglesia y apenas hay templo en donde no tenga su altar o su imagen, pero sin duda en Lérida el paso y la permanencia de tantos años de los Carmelitas ha dejado en la ciudad del Segre connotaciones especiales y arraigo singular. Del antiguo santuario carmelitano del camino de Corbins no queda más que el recuerdo histórico; pero como reliquias de este pasado queda la actual iglesia y parroquia del Carmen, en donde todavía los leridanos siguen tributándole su rendido homenaje.



Situación del Carmelo. Año 1278. (Foto Gómez Vidal).

LA PRIMERA FUNDACIÓN DE LOS CARMELITAS EN LÉRIDA

La presencia de los carmelitas en Lérida rebasa ya los setecientos años. Fue una de las primeras fundaciones de carmelitas en España, si no la primera, como han sostenido algunos. El 30 de marzo de 1278, Pedro el Grande, rey de Aragón y Cataluña (1276-1285), concedió a los *Hermanos de la Orden de Santa María del Monte Carmelo* el poder adquirir y poseer con título de compra, donación o de otra forma, un solar en la ciudad de Lérida o en sus suburbios para la edificación de monasterio, con casa y huerto competente (A. C. A., Cancillería, Reg. 4, f. 76v).

Creemos que no se puede aceptar la aserción de Sainz de Baranda en *España Sagrada*, a quien siguen Pleyán de Porta y otros historiadores posteriores, que dan por existente el monasterio de carmelitas ya en 1272, basándose en un documento también de Cancillería (A. C. A., Reg. 13, fol. 88). Pues en

éste no se habla de carmelitas, sino de *Hermanos de María Mater Christi*, institución que fue suprimida por el Concilio de Lyon de 1274. Pero esto no quita la importancia que sin duda tiene la tempranera fundación de carmelitas en Lérida. Para comprenderlo haremos un poco de historia.

La Orden del Carmen había nacido *jurídicamente* hacia el año 1209, cuando San Alberto Avogrado, Patriarca de Jerusalén le dio la Regla. Y sólo hacia 1238 los carmelitas, impelidos por la crítica situación de Palestina, empezaron a emigrar a Europa (Italia, Francia, Inglaterra). Fue Jaime I quien abrió a los Carmelitas las puertas de los lugares de sus dominios. Su carta de protección a favor de los carmelitas sería confirmada después por su hijo Pedro III el Grande, y por su nieto Jaime II.

La primera fundación en Cataluña fue la de Perpiñán (ya existía en 1265) y la segunda



Los Carmelitas reciben la Regla de manos de San Alberto.

fue ya Lérida en 1278. Le seguirían después, cuando ya los carmelitas habían tenido que abandonar definitivamente Palestina por el fracaso de las cruzadas en 1291, las fundaciones de Barcelona (1292), Perelada (1293) y Gerona (1295), todas ellas en el siglo XIII. Otras muchas seguirán después.

“Pronto -dice Lladonosa- muchas familias notables, atraídas por el culto que a la Virgen dispensaba la nueva Orden, fueron prestando su protección a los frailes para que la Reina del Carmelo tuviera en Lérida un Santuario digno de tan grande y excelsa Señora”. También el rey Jaime II el 10 de las kalendas de octubre de 1316, recibió y puso bajo su especial protección (*sub nostra protectione, comanda et guidatico spetiali*) el monasterio de los carmelitas de Lérida, con sus frailes y todas sus posesiones.

La primera fundación de los carmelitas en Lérida estuvo situada extramuros, a unos doscientos metros de la muralla, “en uno de los más bellos parajes de la huerta” dice Lladonosa, el cual también nos describe el sitio exacto donde estuvo asentado el monasterio: En el cruce actual de la carretera de Corbins y Balaguer, con el camino que, pasando por detrás de la Estación del ferrocarril va a enlazar con la carretera de Torresserona y Benavent. Sobre los antiguos vestigios del primitivo monasterio se construyó en 1860 la primitiva Estación del Norte, derribada de 1928 a 1930.

**La primera fundación
en Cataluña
fue la de Perpiñán
y la segunda
fue ya Lérida en 1278.**

Al nuevo y espacioso templo estaba unido el convento carmelitano, que bordeaba el Noguerola en el lugar donde desembocaba la acequia de San Rufo en el camino de Corbins. Sobre la acequia y el Noguerola había una espesa arboleda de álamos y chopos que daban sombra y lozanía a los alrededores del monasterio. La acequia de San Rufo movía un molino de aceite, *el molí dels frares*.

El primitivo convento e iglesia del Carmen de Lérida, a decir del P. Juan Finestres, era una de las mejores construcciones monacales de la Ciudad, cuyos edificios, de buena sillería, aún permanecían en pie, aunque demantelados y en ruinas, a mediados del s. XVIII. Suponemos que Finestres se refiere aquí al convento reedificado, pues sabemos que el primitivo fue arrasado en 1461 para defenderse de las tropas de Juan II, aunque sin duda la reedificación se haría siguiendo las líneas fundamentales del anterior edificio.

La iglesia era amplia y capaz. Poseía varias fundaciones y sus capillas contenían algunos mausoleos de nobles familias leridanas, como los Espens. En las diversas capillas tenían su sede algunas cofradías, como la de los Trapeiros, en la del Salvador, cuya fiesta celebraban con grandes festejos el día 6 de agosto.

La imagen titular era de piedra, obra del siglo XIV, de líneas románico-góticas, del período típicamente leridano. Esta imagen, que se conservó a pesar de las adversas



Claustro Carmelitano.

vicisitudes hasta 1936, había sido colocada en 1760 en el nicho sobre la puerta de la fachada principal de la nueva iglesia del Carmen. En los anales del Carmelo se cuenta que esta imagen primitivamente estaba situada en la capilla del claustro, pero que a raíz de un milagro que obró la Virgen con unos niños novicios, se la colocó después en la capilla mayor, y en su lugar en el claustro se puso una imagen de la Virgen con los dos niños, que habían muerto en olor de santidad, y se llamaba Ntra. Sra. del Milagro.

Muchas cosas podríamos decir de la vida los carmelitas en este su primitivo convento y de la afición de los leridanos hacia él. Por las actas de los Capítulos Generales vemos que también eran enviados estudiantes carmelitas a la Universidad de Lérida, de la misma forma como se enviaban a París y a otros puntos. También algunos carmelitas fueron catedráticos de dicha Universidad, como sabemos de Fr. Francisco Armadá (+ 1592), "doctor teólogo eruditísimo". Fue elegido prior del convento de Lérida en 1576.

En una relación enviada a Roma en 1636 se dice de Lérida: "Es este convento Colegio en que se lee Filosofía y Theología; ha tenido hombres muy eminentes en letras y virtud".

Entre los servicios que la comunidad carmelitana prestaba a la Ciudad cabe destacar la asistencia a los presos y condenados a muerte. Sus peticiones a la Pahería, dice Lladonosa, eran para sostener obras de caridad, demandas de auxilio en favor de los presos y de sus desgraciadas familias. Además, desde los tiempos más antiguos los carmelitas tuvieron a su cargo el culto divino en la Capilla de la Pahería.

En 1642, nuevamente por razones estratégicas de guerra, fue derribado el primitivo monasterio carmelitano. Esta vez ya no se reedificará en el mismo lugar, sino que conseguirán levantarlo dentro del recinto amurallado.



La Virgen preside la vida del Carmelo.

VICISITUDES DEL CONVENTO DE LOS CARMELITAS DE LA ANTIGUA OBSERVANCIA Y SU LEGADO A LA CIUDAD DE LÉRIDA

La historia de los carmelitas de la Antigua Observancia en Lérida, desde su fundación en 1278 hasta su forzada exclaustación en 1835, va íntimamente unida a la historia de la ciudad. Los frailes no han vuelto, pero queda su legado: La devoción profundamente arraigada de los leridanos a la Virgen del Carmen.

La vida de los carmelitas durante los dos primeros siglos discurre con normalidad, sin que se registren sucesos estridentes que vengán a turbar su paz. A su templo extramuros, situado en la partida de las *Pardinyes* acuden los leridanos a venerar a la Reina del Carmelo, para darle gracias en los sucesos prósperos y para pedir su protección en los adversos.

Aquella paz idílica se rompió dramáticamente con las perturbaciones del reinado de Juan II. Para Lérida tuvieron consecuencias catastróficas, que la sumieron en una decadencia secular. Los carmelitas tuvieron que contemplar cómo era irremisiblemente enderrocado su cenobio. Efectivamente, el 10 de julio de 1461 las tropas de Juan II irrumpieron sobre las feraces tierras de Lérida, para someter a los catalanes, que se habían sublevado. La Pahería, como medida defensiva, acordó derribar los edificios situados extramuros, entre los cuales se encontraba el monasterio carmelita.

Establecida la paz, fueron inútiles los continuados esfuerzos del Prior (después

Los Carmelitas de la Antigua Observancia dejaron un precioso legado: La devoción a la Virgen del Carmen. Creció enormemente a raíz de la explosión del polvorín en 1812.



Sobre los antiguos vestigios del Carmelo se edificó la estación de ferrocarriles. (Foto Gómez Vidal).

Provincial) del Carmen Nadal Viacamp para establecer su casa dentro de los muros, a pesar de tener todo el apoyo de la Pahería. Por fin, en 1490, un nuevo Prior, Pedro Graciá, no viendo otra solución, se decidió por la reconstrucción del convento antiguo. El 1497 la iglesia ya estaba casi terminada y pronto la Virgen del Carmen volvería a ser venerada, si cabe, con más esplendor que antes.

En 1589 se establecen en Lérida los carmelitas descalzos, la rama de la reforma de Santa Teresa, hecho del cual estamos celebrando el cuarto centenario. Nada sabemos en concreto sobre las relaciones de los antiguos carmelitas con los de la reforma de Santa Teresa, pero podemos suponer que fueron tan cordiales y fraternas como lo habían sido en su establecimiento en Barcelona hacía escasos años. Los primitivos carmelitas, que desde ahora se les llamará vulgarmente "carmelitas calzados" para distinguirlos de los descalzos, aceptando plenamente la reforma del Concilio Tridentino, superando la mediocridad y decadencia general religiosa de tiempos pasados, conocerán un nuevo reflujo y esplendor. Una prueba de ello en el Carmen de Lérida puede considerarse la fundación del convento de Borges Blanques, llevada a cabo por esta comunidad y gestionada por el P. José Serrano, ahora Provincial,

el mismo que había eficazmente ayudado a los carmelitas descalzos para su establecimiento en Barcelona. El fue también uno de los grandes predicadores en las fiestas que en Barcelona se celebraron con motivo de la Beatificación de Santa Teresa.

Y volviendo a nuestro relato diremos que las guerras del reinado de Felipe IV volvieron a ser fatales para el antiguo monasterio carmelitano. El otoño de 1642 las tropas francesas que ocupaban Lérida, también por razones de estrategia, ordenaron el derribo de los edificios situados demasiado cerca de la muralla, y nuevamente fue demolido el convento. Después de los sitios de 1644 a 1648 Lérida, convertida en un montón de ruinas, quedó despoblada. Esta vez no habrá resistencia para que los carmelitas se sitúen dentro de la ciudad, y la Pahería les asigna lugar al final de la calle que desde ahora se llamará de la *Mare de Déu del Carme*. Hasta 1690 no quedarán los carmelitas instalados en el nuevo edificio.

Todavía no tenían la iglesia terminada cuando estalló la guerra de sucesión (1700), y a pesar de estar dentro de las murallas, nuevamente el convento carmelita resultó destruido, pues por aquel lado de la ciudad penetraron las fuerzas de Felipe V, el cual quiso castigar duramente la ciudad quitándole sus instituciones: La Pahería y la Universi-



En el solar del antiguo convento de 1835 se levanta el Santuario actual a la Virgen del Carmen.

dad. Los carmelitas tuvieron que conformarse con un convento y una iglesia de proporciones más reducidas. Ya no volverán a ser lo que fueron. Hasta 1740 no ocuparán el nuevo edificio, y la iglesia será inaugurada en 1766.

La ocupación napoleónica (1808-1814) muy pronto volverá a perturbar su paz. Los religiosos fueron expulsados; su iglesia cerrada al culto y el convento convertido en cuartel. Pero la imagen de la Virgen del Carmen, trasladada a la parroquial de San Juan, será asiduamente visitada por los leridanos, agradecidos por la singular protección que consideraron les había dispensado la Virgen en aquellos calamitosos tiempos.

Expulsados los franceses de Lérida se reconstruirá el nuevo convento. Pero durará poco la alegría pues será suprimido temporalmente por los constitucionales (1820-1823), y definitivamente en 1835, cuando por las leyes desamortizadoras de Mendizábal los religiosos serán desposeídos y expulsados de sus conventos. El convento fue puesto en venta y la iglesia convertida en sede de la

parroquia, ya que la iglesia de Santa María Magdalena había quedado gravemente dañada con la voladura del polvorín durante la ocupación napoleónica. Desde ahora la parroquia se titulará *Parroquia de Santa María Magdalena y de Ntra. Sra. del Carmen*.

Los carmelitas de la Antigua Observancia no han vuelto más a Lérida, pero en cambio han dejado un precioso legado: La devoción a la Virgen del Carmen. Esta devoción secular creció enormemente a raíz de la explosión del polvorín en 1812. No quedó ni un solo cristal en las ventanas de la ciudad y muchos edificios cayeron derribados. Perecieron más de quinientos soldados franceses, sin contar a los heridos, y sin embargo no murió ni un solo leridano. El prodigio se atribuyó a una gracia especialísima de la Santísima Virgen del Carmen a quien habían acudido confiados los leridanos. "El recuerdo de aquella singular protección de María -dice Lladonosa- perduró a través de los años, y desde entonces comenzó la generalización definitiva del Santo Escapulario en Lérida".

Con la creación de la nueva parroquia en pleno ensanche de la ciudad, comprendiendo el núcleo primitivo de la parroquia de Santa María Magdalena, más las nuevas calles del antiguo Arenal de Fernando, ésta quedará definitivamente bajo el título de *Parroquia de Nuestra Señora del Carmen*. La iglesia del Carmen será todavía destruida en 1936, pero la piedad de los parroquianos y devotos de la Virgen del Carmen la reconstruyeron de nuevo, y el día 12 de julio de 1959 fue bendecido solemnemente el nuevo templo.

PAU M^a CASADEVALL, O. Carm.



Situación del Carmelo Descalzo, 1589. (Foto Gómez Vidal).

LOS CARMELITAS DESCALZOS EN LÉRIDA (1589-1928)

En una ciudad carmelitana desde la segunda mitad del siglo XIII era lógico que fuera bien acogida la obra de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Efectivamente, los carmelitas descalzos llegaron a Lérida hace ahora cuatrocientos años (1589). Por obra y gracia de uno de sus primeros discípulos se establecieron, primero en la calle Cavallers y poco después, definitivamente, junto a la parroquia de San Lorenzo, mártir. Hoy todos sabemos que se trata del actual *Hogar de San José*.

Una historia tan antigua y rica en contenidos humanos y religiosos resulta difícil sintetizarla, siquiera. Por esto nos limitaremos a resaltar algunos de los aspectos más sobresalientes de su presencia en la ciudad.

1. Fundación del convento de San José

Ni a Lérida ni a Cataluña llegó personalmente Santa Teresa de Jesús. Cuando la Santa muere en Alba de Tormes (Salamanca) el 4 de octubre de 1582 el Carmen Descalzo tenía ya muchas fundaciones, tanto de monjas como de frailes. Sin embargo, con ser tan "inquieta y andariega" no le fue posible ir más allá de los límites geográficos de Castilla y Andalucía, si exceptuamos Caravaca (Murcia). Las comunidades teresianas se inician en Cataluña por los años de 1586, al inaugurarse (el 25 de enero) el convento de Barcelona. Fechas -esto sí- en que vive todavía San Juan de la Cruz. Miembro, nada menos que del equipo de Gobierno de la Orden. Tanto es así que tuvo que firmar -aun cuando no exista en la



Iglesia de San Lorenzo.

Por esta comunidad deberán pasar todos los futuros miembros de la Orden para cursar los estudios superiores. De ahí que se convierta, dentro de Cataluña, en la más prestigiosa y mejor capacitada para la misión eclesial y teresiana.

actualidad- el documento oficial para la fundación leridana. Con él se inaugura la comunidad de carmelitas descalzos de Lérida en el año 1589, dedicada -casi desde los primeros días y para toda su historia- a casa de estudios y formación. Por esta comunidad deberán pasar todos los futuros miembros de la Orden para cursar los estudios eclesiásticos superiores. De ahí que se convierta, dentro de Cataluña, en la más prestigiosa y mejor capacitada para la misión eclesial y teresiana. Misión que el propio fundador de la comunidad leridana había aprendido y compartido con la misma Santa

Teresa, per espacio de diez años, y los iniciadores del nuevo Carmelo. Entre ellos, San Juan de la Cruz. Y ahora, en Lérida, proclamada y propuesta en clave catalana, una vez constatada la realidad y necesidades de *esta tierra*.

Literalmente afirma: "Y como en esta tierra haya tanta necesidad de enseñar doctrina y crianza cristiana, y viendo los pueblos deseosos de ello y que lo pedían, con gran facilidad vive de ello. Y adonde no lo pedían, me convidaba a ello por ver la necesidad y utilidad que se seguiría" (Carta escrita en Lérida, el 15 de septiembre de 1589).

Estamos hablando y citando al padre Juan de Jesús Roca nacido en Sanaüja (Segarra), primer carmelita descalzo catalán y ahora Provincial de la Orden, al mismo tiempo que fundador del convento de Lérida.

Cabe resaltar que es en esta ciudad, y mientras tramita la fundación teresiana, cuando escribe la citada *Carta Magna*, proyecto pastoral para sus comunidades de Cataluña. Es obligado recordar los principios fundamentales expuestos en ella.

-La necesidad de la Iglesia es bastante causa para que las Ordenes deban variar algunas costumbres y leyes y algunos ejercicios.

- Aunque en esta Orden -del Carmen Descalzo- haya horas de oración... no todos sus miembros han de ser tan contemplativos que han de emplear el tiempo que sobra -del proyecto comunitario- en oración... Y enseñar niños es utilísima ocupación y la mejor manera de reformar una villa, ciudad y reino entero.

- Los religiosos encontrarán la necesaria ayuda económica para su subsistencia en la medida en que se dediquen en atender y servir al pueblo.

-Estos ministerios pastorales no están contra Regla ni Estatuto propio de la Orden, porque se han practicado desde sus inicios en comunidades tan significativas como Duruelo, Pastrana, Sevilla, Almodóvar del Campo, Valladolid, Baeza...

Y concluye: De las cuales razones se ve claramente cuán conforme y justa es esta ocupación de enseñar, predicar y confesar, y cuán necesaria y útil, así a la Orden como a la Iglesia. Y cuán de veras deben ser abrazados de nosotros estos ejercicios, principalmente en esta tierra. Todavía añade: "Piden en Cataluña muchas fundaciones en las montañas y en la tierra llana; pero sin estos ejercicios, ni ellos nos quieren, ni nos podremos sustentar si renta. Y con ellos lo tendremos todo" (Fuentes históricas p. 662-667).



Claustro del Carmelo Descalzo.

LABOR PASTORAL Y EDUCATIVA DE LA COMUNIDAD DE LÉRIDA

Con las propuestas pastorales del padre Juan de Jesús Roca inician su presencia en Llerida los carmelitas descalzos del convento de San José. Una labor que se extendió, también, por las comarcas limítrofes. De ahí que el primer historiador de la comunidad decía, a fines del siglo XVII: "El mayor concurso de confesiones, no sólo de la ciudad, sino de toda la comarca, aquí se encamina. Para ayudar a bien morir, para remediar casos graves, para consultas de peso, para comunicar espíritus y tratar de Dios, al colegio de los descalzos se acude, por la grande estimación y crédito que de él se tiene. Las personas más graves lo han tenido mayor, de que pudiéramos decir mucho. Sólo diré lo que yo he visto por mis ojos.

El ilustrísimo señor don Miguel de Molina, de la Religión de San Juan, siendo obispo de esta ciudad (1682-1698) veneraba tanto nuestros religiosos... que escribiendo al Papa le dijo: "...que era el ejemplo de ella y de sus escuelas" (cf. *Anales* p. 112).

El testimonio más antiguo y conocido de entrega generosa en bien de y servicio de las personas por parte de esta comunidad se remonta al año 1599. Tres religiosos del convento de San José de Llerida se ofrecieron voluntariamente a atender a los apestados de Bellpuig. Una lápida recuerda, todavía, su

heroica caridad: "Eliseo, Juan y Pedro, carmelitas descalzos, verdaderamente padres de esta villa, que afligida de cruel peste, y casi desamparada de los suyos... tomaron a su cargo asistirle y consolarla... Vinieron de su convento de Llerida el día 12 de junio, y murieron en el Señor: Pedro, a los 20; Eliseo, a los 28 de junio, y Juan, a los 6 de julio del año 1599, dejando a todo el pueblo grandísimo dolor y tristeza por sus muertes" (*Iglesia parroquial, Santa María*).

Otros pueblos reconocen también la eficacia de la labor ministerial de los carmelitas descalzos leridanos. Cuando en 1602 se intenta confiar a la Orden el culto del Santuario del Santo Cristo de Balaguer, muchos ayuntamientos avalan la propuesta: "Porque con su buen ejemplo y doctrina edificarían y enseñarían todos aquellos pueblos..., y la devoción del Santo Cristo se aumentaría mucho" (el virrey de Cataluña). "Per la experiència que tenim, i tota esta terra, del fruit que han fet i cada dia fan" (Juneda); "perquè sabem n'os aprofitaran molt nostres ànimes i augmentaran la devoció" (Castelló de Farfanya); "serà fer-li grandísim benefici, i a tots los de aquest marquesat mercè" (Montgai).

Muchas fueron las familias relacionadas con la comunidad y que pidieron enterrarse

en su iglesia. Por ejemplo, don Francisco Riquer, caballero de San Juan y comendador de Térmen; el médico don Pedro Mártir Font, quien por "más de treinta años sirvió a los enfermos del colegio"; don Tomás Cassañes, gobernador de la plaza, así como la familia Monsó, "de las mejores devotas y bienhechoras que ha tenido esta casa" (*Anales* p. 113).

Formación cultural y biblioteca pública.

Como queda apuntado, el convento de San José de Lérida es colegio de estudios eclesiásticos superiores para los miembros de la Orden de toda Cataluña. Esto le convierte en una comunidad excepcional con gran número de religiosos preparados científicamente. Cuya labor cultural, como es normal, trasciende los límites claustrales en beneficio de la ciudad y sus instituciones.

Profesores de la comunidad y colegio teresiano forman parte, con frecuencia, del grupo de examinadores diocesanos y del Seminario conciliar. Al menos entre los años de 1772 a 1833. En el Sínodo diocesano de 1761 figuran tres miembros de la comunidad. Por los años de 1667 era lector de la Catedral el padre Juan de la Concepción, Descatillar. Los mismos jóvenes, monaguillos, que estaban al servicio de los actos de culto que se tenían en la iglesia, recibían diariamente la formación académica correspondiente que se daba a los de su edad en la escuela pública. Tenemos datos concretos de 1769.

La librería conventual, como se denominaba en la época, se transformó en *Biblioteca pública* por los años de 1786, gracias a una considerable aportación de libros que le hizo el canónigo don José Javier Marí. Por *Escritura de donación* el mencionado penitenciario de la Catedral de Lérida entregó su biblioteca particular, "en atención al gran afecto que tiene, y siempre ha profesado, desde niño a la Religión de carmelitas descalzos, y en particular al colegio que dicha Religión tiene en la ciudad de Lérida, su patria" (cf. Archivo de la Pahaeria. *Escrituras*, f. 441-459).



PADRE JUAN DE JESÚS ROCA BULLÓ (1540-1614)

1540. 14 de julio. Nace en Sanauja (la Segarra, Lérida).

1566. Es graduado doctor en filosofía por la Universidad de Barcelona y lo escogen profesor de la Universidad.

1569. Es ordenado sacerdote en la Diócesis de Barcelona. Gana las oposiciones de rector de Sant Feliu de Codines.

1571. Maestro de Teología por Alcalá de Henares.

Conoce al P. Jerónimo Gracián, primer Vicario Provincial de la Reforma Teresiana.

Conoce a los Carmelitas Reformados de Pastrana, fundados por Santa Teresa y formados por San Juan de la Cruz.

La Carmelita Isabel de Santo Domingo *conquista* el joven catalán para la Reforma. Santa Teresa habla de la entrada al Carmelo del P. Roca, en el capítulo XXIII de *Las Fundaciones*.

1572. 1 de enero. Toma el hábito y conoce personalmente a Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

1573. 1 de enero. Profesa en la Orden.

1574. Predicador por los pueblos de Castilla. Es prior de Mancera.

1576. Es enviado al Capítulo de los Descalzos en San Pablo de la Moraleja (Ávila) y defiende la Reforma de los Descalzos. Impidió la suspensión de los Descalzos.

Acude al Capítulo de los Descalzos en Almodóvar del Campo.

Encuentro en Toledo del P. Roca con Santa Teresa. Ésta le dio particulares instrucciones para exponerlas al Capítulo.

Los Superiores Capitulares le nombran celador de los conventos de religiosos y religiosas.

Mantiene frecuente e interesante comunicación por correspondencia con Santa Teresa. Así la Santa le escribió al P. Roca: "Entiendo, mi Padre, que soy amiga de apretar mucho en las virtudes, mas no en el rigor".

1578. Muere en Madrid el piadoso Nuncio Ormaneto, gran protector de la Reforma, y le sucedió monseñor Felipe Segá que llegaba a España muy mal informado contra la Santa y su Reforma.

El P. Roca se traslada a la corte para hablar con el Consejo y con el Nuncio Segu. El P. Roca hace una hábil defensa de la obra teresiana. Desde aquel momento cambia su juicio sobre la Reforma.

1579. Santa Teresa y el P. Gracián escogen al P. Roca para ir a Roma y conseguir el Breve de separación de Provincias, entre calzados y descalzos.

La Santa tiene largas conversaciones con el P. Roca y le procuró dinero para viajes a Roma, vestido de seglar, por temor a los Calzados.

1580. 22 de junio. En Roma consigue el Breve que manda erigir en provincia aparte a los Descalzos, con Superior provincial propio.

6 de septiembre. De regreso de Roma a Toledo, Roca dio a Santa Teresa relación minuciosa de todo lo hecho en Roma.

1581. 3 de marzo. Se convoca capítulo para elegir el primer provincial de la Reforma que recayó en el P. Jerónimo Gracián para hacer unas Constituciones más completas. El P. Roca escribe a la Santa, explicando todo lo referente a este primer capítulo.

1582. Es la última vez que Santa Teresa se ve con el P. Roca en Valladolid entre el 25 de agosto y el 15 de septiembre. Le regaló el báculo que llevaba la Santa.

Muerte de Santa Teresa en Alba de Tormes.

1586. 25 de enero. El P. Roca funda el primer convento teresiano en Cataluña (Barcelona).

1588. 5 de febrero. Funda el convento de Mataró; el de Tarragona (6-6) y el monasterio de monjes Carmelitas Descalzos de Barcelona (14-6). 18-6: Nace la provincia de la Corona de Aragón y Roca fue elegido primer provincial. Funda el convento de monjes descalzos en Zaragoza (5-8). Imprime en Barcelona los libros de la Madre Teresa de Jesús (15-9).

1589. 18 de abril. Funda el convento de Perpiñán. El de Lérida (6-9).

1590. 17 de septiembre. Funda el convento de Tortosa.

1591. 14 de mayo. Funda el convento de Gerona y el de Tamarite de Litera (Aragón). (20-5).

14 de diciembre. En Úbeda (Jaén), muere San Juan de la Cruz.

1597. 20 de mayo. Funda el convento de Tarragona.

1603. El P. Roca fue suspendido del cargo y desterrado de Cataluña por querer asociarse con la Congregación italiana que defendía las misiones. Diez años de destierro.

1613. El P. Roca regresa a la provincia.

1614. Predica en Tarragona la fiesta de la Beatificación de Santa Teresa. Muere en Barcelona (19-11) a los 70 años.



MÁRTIRES HEROICOS DE LA CARIDAD

Bellpuig. Iglesia parroquial donde se encuentra el panteón de los Carmelitas.
Debajo: inscripción de la lápida.

JUAN DE LA CRUZ / ELISEO DE SAN PEDRO / PEDRO DE JESÚS

"A ELISEO, JUAN Y PEDRO, TRES CARMELITAS DESCALZOS, VERDADERAMENTE PADRES DE LA PATRIA DEL PUEBLO, QUE ESTANDO INFICCIONADO DE CRUEL PESTE, PERECIENDO Y CASI DESAMPARADO DE LOS SUYOS, DE SU PROPIO MOTIVO, NO SIN IMPULSO DIVINO, MOVIDOS, TOMANDO A SU CUENTA EL ASISTIRLE Y CONSOLARLE, SE MERECIERON MUCHA GLORIA, POR EL OFICIO DE TANTA PIEDAD Y ADMINISTRACIÓN DE LOS SANTOS SACRAMENTOS. LA REPÚBLICA DE BELLPUIG, AGRADECIDA A TAN SANTOS VARONES, COMO A RELIGIOSÍSIMOS I PÍSIMOS, A SUS EXPENSAS EDIFICÓ ESTE SEPULCRO. VINIERON DE SU CONVENTO DE LÉRIDA EL DÍA 12 DE JUNIO, Y MURIERON EN EL SEÑOR, PEDRO A LOS 20; ELISEO A LOS 28 DE JUNIO; Y JUAN A LOS 6 DE JULIO DEL AÑO 1599, DEJANDO A TODO EL PUEBLO GRANDÍSIMO DOLOR Y TRISTEZA POR SUS MUERTES."

El 11 de junio de 1599 la villa de Bellpuig, viéndose gravemente afectada por la peste, pidió ayuda a los religiosos de Tárrega y Lérida ya que sus habitantes se morían sin recibir sacramentos. Consiguió únicamente apoyo de los Carmelitas Descalzos de Lérida que enviaron a los padres: Juan de la Cruz, Eliseo de San Pedro, sacerdotes; y Pedro de Jesús, lego.

El día siguiente los tres religiosos partieron hacia Bellpuig, recibiendo allí una calurosa bienvenida. Al haber una gran cantidad de trabajo por hacer, tuvieron que repartir las faenas: el padre Juan de la Cruz se encargaba de lo relacionado con los sacramentos y ayudar a los moribundos. El padre Eliseo se ocupaba del sustento y de la cura de los enfermos. Y el hermano Pedro daba sepultura a los muertos. A pesar de esta división, entre los tres existía una colaboración continua.

Los tres carmelitas dedicaban al prójimo todo el día y la mayoría de las noches, olvidando así de cubrir sus propias necesidades (comer, dormir,...). Esto, unido a la infección que tantos estragos había causado, provocó el rápido contagio de los tres padres. A los pocos días más tarde pierde la vida el padre Juan de la Cruz. Los tres religiosos pidieron a Dios antes de morir que fuese Él quien cuidara de estos pobres enfermos.

Los habitantes de Bellpuig lloraron mucho la pérdida de los tres padres carmelitas a los cuales casi consideraban santos. A partir de ese día la peste cesó en Bellpuig, los enfermos sanaron y este pueblo no sufrió nunca más una epidemia.

Esta es la historia de los tres hombres que dieron amor y comprensión a los habitantes de un pueblo olvidado por todos a causa de la grave epidemia que sufría. Este es el claro ejemplo de Dios en la tierra, un lugar donde a veces nos olvidamos de que todos somos hermanos.



Iglesia del Carmelo Descalzo. San José.

FIESTAS POPULARES

Entre las muchas conmemoraciones litúrgicas y populares promovidas, particularmente, por los carmelitas de San José, tenemos:

Santa Teresa de Jesús. Desde los días de la beatificación (1614) y canonización (1622) -acontecimientos celebrados con inusitada solemnidad- la ciudad honra a la Santa cada 15 de octubre de una forma popular que se hizo tradicional incluso en toda Cataluña. Los religiosos aprovechaban todas las oportunidades para dar a conocer la doctrina y escritos de Santa Teresa de Jesús, publicados por primera vez en Barcelona el mismo año de la fundación leridana. Esto favoreció, sin duda, para que ya en 1631 se pretendiera fundar un monasterio de carmelitas descalzas, aun cuando no pudo realizarse hasta mucho más tarde (1686).

Un obispo de la ciudad, don Gregorio Galindo, muerto en 1756, "salió tan apasionado de nuestra madre Santa Teresa que en todos los sermones citaba los escritos de la Santa Madre. Pero no se satisfizo con ser como quiera hermano de la Religión, sino especial hermano de esta nuestra Provincia de Cataluña" que le admitió como religioso y conventual del colegio de Lérida (cf. *Rúbricas del misal...* ed. 10. Madrid 1779, p. XXXIII).

San José.

Es una fiesta arraigada, desde muy antiguo, en Cataluña. Pero que los carmelitas descalzos inten-

sificaron extraordinariamente por todos los pueblos. Al convento de Lérida ya se le dio por titular desde el primer día (1589), por esto tenía, para la conmemoración patronal sus propios "Gozos" que se cantaban, también, a lo largo del año en cualquiera de sus acontecimientos. Significativas algunas de sus letrillas: "Vos sois el hombre primero, que visteis a Dios nacido, en vuestros brazos dormido...". Y aquel otro: "los *Avisos* que leemos de Teresa nuestra madre, por abogado y por Padre, nos exhortan que os tomemos...". Existe una tela, procedente del antiguo convento leridano, donde el Santo, que ocupa el centro del cuadro, hace llegar a un religioso carmelita descalzo que tiene arrodillado a los pies un sin fin de "cédulas".

San Anastasio, mártir, patrón de la ciudad.

Sabemos que la ciudad acordó celebrar "la festa del gloriós Sant Anastasi" para el mes de mayo (1619). Por estas fechas los carmelitas descalzos tenían una reliquia del Santo y conmemoraban la fiesta con procesión y misa (Archivo de la Pahaeria, sign. 705, f. 151). Por esto no es de extrañar que tuviera una capilla en la iglesia del convento. Al fundarse el monasterio de carmelitas descalzas (1686) le tomaron como titular de la casa religiosa y le consagraron la iglesia conventual que todavía perdura, propiedad del municipio.

LERIDANOS ILUSTRES



Es muy difícil seleccionar tres carmelitas descalzos nacidos en la ciudad de Lérida entre los 58 que han profesado en la Orden de santa Teresa. Y aun los escogidos hay que limitarlos al reducido espacio que una síntesis de estas características impone.

Jerónimo de la Asunción, Remolins i Costa (1571-1656). “Señor de la villa de Binfaro, que es en el distrito y veguería de la dicha ciudad de Lérida”. Profesó en el mismo convento leridano (22.8.1593), y desempeñó cargos importantes dentro de la Orden, tanto locales, provinciales como generales. Murió, precisamente, siendo Definidor General en la comunidad de Guadalajara el 2 de julio de 1656. Publicó la primera edición de los *Avisos y Cautelas* de san Juan de la Cruz con *Glosa a unos tercetos... sacados de la misma doctrina*, en Gerona, imprenta de Jerónimo Palol, 1650.

José de Jesús María, Martorell i Pastor (1652-1702). Hijo de don José Martorell, notario, y de doña María Pastor. Ingresó en los carmelitas descalzos el año 1671. “Fue lector de Escritura y después Prior de Tarragona. Pero no aplicándose su ingenio al gobierno, se despidió de las prelacías y se entregó todo al púlpito, adonde le inclinaba el ardiente celo del bien de las almas que ardía en su corazón. Su espíritu era de misionero apostólico. Y lo ejerció mucho tiempo en este

campo de Tarragona predicando cuaresmas enteras y otros infinitos sermones en esta villa de Reus, en la Selva, en Tarragona y otras partes, con tanto fervor, espíritu y desengaños como alteza de ingenio y superioridad de doctrina casi inimitable”. Al morir en Reus en 1702 dejó escritos 11 volúmenes, entre sermones y diversos tratados espirituales, con títulos tan curiosos como significativos: *La cítara del amor con el arpa de David; Margarita cordis; Perlas que han de guardar las esposas de la cruz; Josephina encomia*, etc.

Manuel de los Dolores, Clavería i Serra (1760-1834). Con características muy parecidas al precedente religioso, el padre Manuel, nacido en Lérida de familia labriega, tuvo ministerios de responsabilidad; lector de teología, bibliotecario mayor del convento de Barcelona, calificador del Santo Oficio, socio de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, etc. Se dedicó, preferentemente, a la predicación pastoral, de la que se han publicado más de una docena de panegíricos. Murió en el convento de Barcelona el 12 de abril de 1834.



**APROXIMACIÓN
A LA
SITUACIÓN
POLÍTICA
DE LA
ESPAÑA
DEL S. XIX
(Pre-Exclaustración,
1935)**

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

El pueblo estaba empobrecido.

La invasión francesa sembró la miseria, la zozobra y el terror.

En 1814 acabó la guerra pero no se consiguió la paz.

Largo periodo de sobresaltos, guerras civiles, crispados conflictos sociales, luchas religiosas.

Comellas resume así la situación de España durante el siglo XIX: "Ciento treinta gobiernos, nueve constituciones, tres destronamientos, cinco guerras civiles, decenas de regímenes provisionales y un número casi incalculable de revoluciones".

Tras los agitados dieciocho años del reinado del detestable Fernando VII, estalla la primera guerra civil entre carlistas e isabelinos, la cual abrirá una sima insalvable entre las dos Españas.

Se decretan dos desamortizaciones contra la Iglesia y en perjuicio de los campesinos y en beneficio de la burguesía.

La clase más perjudicada será la campesina, es la más marginada culturalmente. Hay un 90% de analfabetismo.

Estamos en la incipiente revolución industrial y los campesinos pasan a engrosar los fillos del proletariado, pronto tendrá paso en la vida nacional. La Iglesia es más atacada por el mismo estado que por los obreros.

Hay toda una política friamente calculada e implacablemente aplicada contra la Iglesia y los sentimientos religiosos de los españoles.

Se suprimen casi todas las órdenes y congregaciones religiosas, se pretende formar una Iglesia nacional de carácter carismático.

El gobierno fija la residencia de los religiosos, les sustrae de la jurisdicción de sus superiores y se apodera de sus bienes, se prohíbe el uso del hábito, se dejan vacantes las sedes y se nombran vicarios intrusos para limitar las facultades de los obispos, muchos de los cuales son desterrados.



EXCLAUSTRACIÓN

Situación del Carmelo Descalzo en el centro de Lérida. (Foto Gómez Vidal).

Los años de 1835 a 1836 significaron la supresión y cierre de la comunidad y convento de San José. Exclaustración forzosa para todas las órdenes y congregaciones masculinas del Estado español. Los religiosos de Lérida, como los de las restantes poblaciones, tuvieron que acomodar su vida a realidades sacerdotales y civiles nuevas, nunca plenamente identificables con su profesión, pero siempre deseosos de testimoniar, ante la sociedad, su capacidad creadora y carisma vocacional.

Los pocos que pudieron permanecer en la ciudad buscaron el apoyo y ayuda espiritual en la iglesia de las carmelitas decalzas de San Anastasio. Ya como capellanes, confesores, o bien sacristanes, compartían, en lo que cabe, la vida teresiana. Este fue su hogar teresiano-sanjuanista que mantuvo vivas las brasas para encender, en su momento, la llama de la restauración de la Orden masculina con el Santuario de Santa Teresita en 1928.

Protagonistas señalados -durante esta larga noche- fueron: el padre Pedro Morell, capellán de las carmelitas decalzas y profesor del Instituto, y el padre Antonio Carví, abnegado catequista en la capilla-iglesia de San Pablo, de la calle de la Palma. "El padre Antón pasaba horas enteras

en esta pequeña iglesia rodeado de niños... alternando la formación de la infancia con el confesionario. Su fama de director espiritual fue tan extraordinaria que la gente acudía a San Pablo sin cesar, buscando en las sencillas y profundas recomendaciones espirituales del fraile exclaustrado, alivio y consuelo en sus tribulaciones y un bálsamo purificador para sus faltas y pecados" (Lladonosa. *El Carmelo en Lérida*, p. 60).

El padre Pedro Morell, junto con su ministerio en la iglesia de las Descalzas y las clases en la Normal de Lérida, colaboró en mucho con la fundadora y comunidad de las Misioneras Esclavas del Inmaculado Corazón de María.

Ambos despertaron inquietudes vocacionales -mejoradas las circunstancias políticas- a través de las cuales jóvenes leridanos comenzaron a ingresar en la Orden, y propiciar el retomo definitivo de la misma a la ciudad. Para lo cual guardaron, incluso, con una esperanza inaudita, cirios y ornamentos sagrados del antiguo convento de San José.

P. GABRIEL BELTRÁN

LA RESTAURACIÓN DEL CARMELO TERESIANO DE LÉRIDA, 1928

SANTUARIO DE SANTA TERESITA

EL 8 DE SEPTIEMBRE DE 1928 DESPUÉS DE UN SIGLO DE AUSENCIA, LOS CARMELITAS DESCALZOS VUELVEN A LÉRIDA. LA PRIMERA MISA SE CELEBRA EN UNA CAPILLA PROVISIONAL. SE ADQUIEREN LOS TERRENOS PARA CONSTRUIR EL FUTURO SANTUARIO DEDICADO A SANTA TERESITA Y LA REVISTA LLUVIA DE ROSAS QUE SE PUBLICÓ EN TARRAGONA, SE TRASLADA A LA NUEVA FUNDACIÓN DE LÉRIDA.

BREVE HISTORIA DE LA REVISTA "LLUVIA DE ROSAS"

Si hemos de ser fieles al orden que ha ido marcando la historia, hemos de respetar el siguiente: Revista, Santuario, Parroquia. Lo seguiré y respetaré en este trabajo de tres artículos.

Será la propia revista la que irá reseñando el surgir y la evolución de ella y de las otras dos realidades: Santuario y Parroquia. Sin eludir otras posibles referencias, la misma revista, con sus indicaciones, será nuestra guía.

Efectivamente, la revista LLUVIA DE ROSAS surge a raíz de la beatificación de Santa Teresita (29 de abril, 1923). Es fundada, en Barcelona, por el padre José de San Juan de la Cruz (José Vidal i Guasch; natural de la barriada de Gracia, Barcelona). El subtítulo es bien claro: Órgano de la doctrina espiritual de la Beata Teresita del Niño Jesús. Y en el Exordio y Saludo del primer número (Año I, junio de 1923, nº 1) aún se es más explícito: "En todos los actos que se realizan en la vida



debe haber un ideal. Nuestro ideal es dar a conocer el *camino de amor* y de la *infancia espiritual* que nos ha enseñado nuestra Beata Teresita del Niño Jesús, por donde se llega al monte santo de la perfección; al par que recoger esa *lluvia de rosas* o gracias y favores que por todas partes está esparciendo desde el cielo, entre sus devotos."

Pero las cosas no se inician de golpe y sin previa preparación. La devoción a Teresa de Lisieux ya hacía tiempo que estaba muy presente en Cataluña. Ahí se encontraba la tierra abonada en la que creció el proyecto de nuestra revista.

El padre Alejo de la Virgen del Carmen (José Coll i Coll, natural de Agramunt-Lérida) en su obra *Breve resumen histórico de la Restauración de la Provincia Carmelitana de Cataluña*, p. 160, dice del padre Romualdo de Santa Catalina (José Guillamí i Rodó, natural de Llançà-Gerona): "Quien verdaderamente merece aplauso por su incansable, aunque notablemente callada laboriosidad,

(...) con la traducción de (...) libros y opúsculos de la Santa (Teresita)... La primera edición se hizo en 1911 (...). Puede decirse, sin rebozo, que la popularidad de la Santa en España y América Latina débese al padre Romualdo".

Consignemos también lo que se dice en la revista nº 11, abril 1929, p. 13, en el artículo titulado: "Inauguración del Altar dedicado a la Beata Teresita del Niño Jesús en el Santuario de la Virgen del Carmen de Barcelona:"... "un hijo del Carmelo de Cataluña fue el primero que, traduciendo *Historia de un alma*, la dio a conocer a los pueblos que en España y América hablan la lengua de Santa Teresa de Jesús". Este mismo artículo, por otra parte, es una prueba más de la devoción ya existente, puesto que es el primer altar y posiblemente también la primera imagen dedicada a la aún Beata en España.

En la revista nº 14 (julio 1924) se dice: "La dirección y administración de LLUVIA DE ROSAS se traslada al convento de Carmelitas Descalzos de Tarragona, centro de propaganda de la Beata Teresita para España y América". (Es la primera vez que, en la revista, se habla de este centro; si bien y en los num. 12 y 13 se hacía publicidad de dos libros -*La Santidad en el Claustro* y *Historia de un Alma*- y se orienta para adquirirlos a Carmelitas Descalzos de Tarragona o Casulleras, Barcelona).

En Tarragona sigue nuestra revista LLUVIA DE ROSAS cuando, el 17 de mayo de 1925, es canonizada Teresa de Lisieux. El nº 25 (junio 1925) es extraordinario y dedicado a dicha canonización.

Tal y como indicaré en el próximo artículo dedicado al Santuario, a partir de mayo de 1927 se fueron realizando serias gestiones orientadas a la restauración de la vida conventual en Lérida y la adquisición de unos terrenos donde edificar un Santuario dedicado a Santa Teresita del Niño Jesús.

Nuestra revista sigue con su dirección y administración en Tarragona y guarda silencio al respecto. Fue en julio de 1928 (nº 62, p. 178) cuando se rompió dicho silencio con el artículo: *Un templo a Santa Teresita*.



"La revista, manteniendo su ideal original en cuanto órgano de la doctrina espiritual de Teresita del Niño Jesús, asume la nueva realidad en cuanto Órgano Oficial del Santuario".

Es en la revista nº 63, p. 220, cuando aparece el siguiente: "Aviso importantísimo. Suplicamos a nuestros suscriptores que toda la correspondencia dirigida a la dirección y administración de la revista la remitan desde hoy en adelante al Santuario de Santa Teresita, Lérida". Y la siguiente "Nota: Para libros y estampas deberán dirigirse al Centro de Propaganda, Convento de Carmelitas Decalzos, Tarragona".

Tenemos ya, pues, en Lérida, revista y santuario unidos y con una misma vocación.

La revista, manteniendo su ideal original en cuanto órgano de la doctrina espiritual de Teresita del Niño Jesús, asume la nueva realidad en cuanto Órgano Oficial del Santuario. Su talante eclesial y su adscripción al Carmelo Teresiano, peculiarmente al Carmelo Teresiano en Cataluña y Baleares, son constatables desde su época fundacional.

La Tenencia Parroquial (1967) y la Parroquia (1974) son compromisos de la comunidad que van teniendo su correspondiente y necesario espacio. Y, últimamente, la inauguración de nuestra Misión de Kellé (Rep. Popular del Congo) exige también atención en esta revista de la Patrona de las Misiones.

Todo en la vida es renovable y mejorable; nuestra revista también. Este es nuestro reto y compromiso, con la ayuda de todos, a partir de este número extraordinario y monográfico, conmemorativo del cuarto centenario de

la fundación del Carmelo Teresiano en Lérida (1589-1989).

Pasemos, finalmente, a la consideración de algunos detalles y aspectos que, al menos como curiosidad histórica, son dignos de mención:

- * La primera tirada fue de 1000 ejemplares; y en un principio tuvo 500 suscriptores que pagaban a 1 año 1,50 ptas.

- * Publicados en Barcelona desde el nº 1 al 14, en Tarragona del 15 al 63, y en Lérida desde el 64.

- * El último nº de la primera etapa fue el 158 (julio 1936), y el primero de la segunda etapa salió en enero de 1940. (Por lo tanto, sumando a los 158 primeros los 507 actuales (el 507 es el nº de esta revista), esta es exactamente la revista nº 665 desde su fundación.)

- * La revista pasa de mensual a bimestral a partir de nov. -dic. de 1973, aunque y hacía tiempo que aparecía como bimestral en enero-febrero y julio-agosto.

- * El formato inicial fue de 20 x 13 cm. hasta el nº 135 de la segunda etapa. Desde enero de 1952 (nº 136) a dic. de 1955 (nº 182), su formato fue de 24 x 17 cm. Vuelve a su formato casi inicial (20,50 x 14) desde enero de 1956 a dic. de 1974. Retorna al formato ya antes utilizado y actual (24 x 17) a partir de enero de 1975.



* Fueron sus directores desde la época fundacional hasta el presente:

- El padre José de S. Juan de la Cruz, hasta mayo de 1951.

- El padre Salvador, desde junio 1951 a junio de 1954.

- El padre Bernardo, desde julio de 1954 a diciembre de 1955.

- El padre Carmelo, desde enero de 1956 a julio-agosto de 1964.

- El padre Angel M^a, desde septiembre de 1964 a diciembre d 1967.

- El padre Carmelo, desde enero de 1968 hasta su defunción el 15 de octubre de 1984.

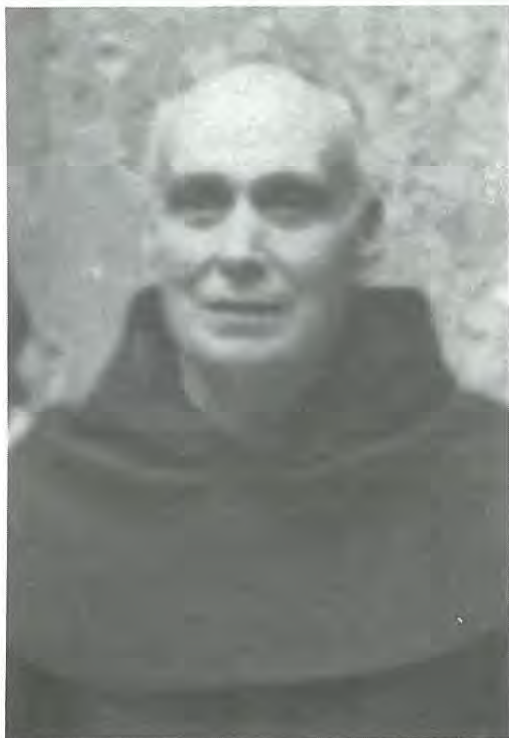
- En la actualidad, sudirector es el padre Superior del Santuario, padre Pedro. Redactor es el padre Eugenio. Administrador el padre José antonio.

* Por sus referencias a datos históricos, destaquemos la revista de enero-febrero de

1979. En ella se conmemoraba una triple celebración cincuentenaria: regreso de los Carmelitas Teresianos a la ciudad del Segre, después de la desamortización (8 de sep. de 1928). Colocación de la primera piedra del Santuario (6 de sept. del 1929). Inicio de la publicación de la revista LLUVIA DE ROSAS en Lérida (agosto-sept. 1928).

JALS

"Nuestro ideal es dar a conocer el camino de amor y de la infancia espiritual que nos ha enseñado nuestra Beata Teresita del Niño Jesús, por donde se llega al monte santo de la perfección."



PADRE JOSÉ DE SAN JUAN DE LA CRUZ JOSÉ VIDAL GÜSCH (1877-1951)

*Fundador de LLUVIA DE ROSAS
y del Santuario*

Nace en la popular barriada barcelonesa de Gracia (29-6-1877).

Heredó las sólidas virtudes cristianas de piedad y trabajo de sus padres y de sus antepasados.

Tres de sus hijos se consagraron a la vida religiosa.

Padre José H. Seràpia (carmelita misionero) y Carmen que fue General de las congregaciones.

El padre José estudió humanidades y latín en el Seminario Diocesano de Barcelona. Terminados los estudios primarios sintió la llamada de Dios a la vida religiosa del Carmelo. Hizo su noviciado en el Desierto de las Palmas (Castellón). El día de San José de 1897 profesó en la orden.

Gran conocedor de la mística teresiana-sanjuanista. Fue ordenado sacerdote el 21 de marzo de 1903.

Destinado a Burgos fue subdirector de la revista *El Monte Carmelo* y colaborador del

periódico *El Castellano*. Más tarde pasó a San Sebastián y luego a Tarragona, donde preparó la fundación del convento de Badalona (1908).

Desde 1908 a 1919 vivió en la nueva fundación de Badalona, dedicado a las predicaciones.

En Barcelona fundó la revista LLUVIA DE ROSAS.

En 1928 restablece el convento de Lérida y dio comienzo las obras del Santuario.

Vivió 23 años en el Santuario de Lérida.

En el año 1951 es trasladado al convento de Tarragona. Aquí continuó predicando ejercicios espirituales. En Menorca se sintió gravemente enfermo, regresando a Tarragona, murió en la madrugada del 10 de enero de 1951. Contaba 75 años de edad. La comunidad de Carmelitas le continúa su obra empezada en el Santuario y la revista LLUVIA DE ROSAS.



**P. ROMUALDO
DE SANTA CATALINA
JOSÉ GUILLAMÍ Y RODÓ
1866-1936**

*Primer traductor de las obras
de Santa Teresita al castellano
y promotor del Santuario
en Lérida.*

Nace en Llançà, Alt Empordà (Gerona), (3 de febrero de 1866).

En Barcelona conoce al padre Raimundo Ferrer, carmelita exclaustro que le dará clases de latín.

A los 15 años ingresa en el noviciado de Carmelitas en el Desierto de las Palmas y profesa en el Carmelo (13-4-1882).

Realiza estudios de filosofía, teología y derecho canónico.

Es ordenado Sacerdote (1890).

Fue destinado a Palestina, al Monte Carmelo como Procurador de la Comunidad y rector de la Parroquia de los fieles latinos de Haifa (1893-1905).

Regresa a Catalunya y tiene su residencia en la Comunidad de Barcelona. Trabaja en la restauración de la Provincia Carmelitana de Cataluña.

Fue elegido por unanimidad socio del Capítulo Provincial de Aragón y Valencia en el cual se reliza la separación de Provincias. Fue

elegido prior de Tarragona, comisario, Vicario Provincial, Maestro de Novicio de la nueva Provincia Catalana y varios trienios provinciales. Se merece el título de Padre y alma de la restaurada Provincia (1906).

Fundador del seminario Menor de Carmelitas en Palafrugell (Baix Empordà, Girona).

El mayor anhelo de su vida fue la traducción al castellano de las obras de la entonces venerable Sor Teresita del Niño Jesús que las extendió por España y América Latina.

Trabajó para la realización del santuario de Santa Teresa en Lérida, el cual colocó su primera piedra (6-1-1929).

En los sucesos de julio de 1936 se encontraba en Barcelona. El 20 de julio se refugió en casa de sus familiares en el barrio de Gracia y fue martirizado el 24 o 25 en el camino de la Rebasada. Nada se sabe sobre a donde fueron a parar sus restos mortales.



1936 LOS MÁRTIRES DEL SANTUARIO



FRAY BARTOLOMÉ DE JESÚS
José Olivé y Vivó

1894 (14-9). Nació en Pla de Santa María (Tarragona) Alt Camp.

En su primera niñez tuvo buena instrucción primaria.

En su juventud se dedicó con éxito al comercio de avellanas y almendras.

Hombre animado, servicial y campanero experto.

De ideología política "requeté" y corneta de primera. Nunca dejó de acudir a los "aplecs" tradicionalistas.

Su madre le preparaba el caserío con una vecina, pero él hablaba a la futura novia de la vida religiosa del Carmelo.

1919. Entró en el Carmelo de Tarragona.

Hizo su profecía religiosa y lo trasladaron a Badalona, desempeñó el oficio de portero y administrador del hogar.

1928. Ya lo encontramos en Lérida, arreglando la casa de la nueva fundación convirtiendo la planta baja en la primera capilla del Santuario.

P. JUAN DE JESÚS VILARREGUT Y FERRÉ
José Olivé y Vivó (1894-1936)

Nace en Vic (Osona-Barcelona) (10-8-1907).

Inteligente y de carácter abierto, alegre y de voluntad dócil. Nunca manifestó tristeza en su vida y profesaba un gran cariño hacia sus padres. En su adolescencia amó la verdad. Empleó su tiempo entre colegio y habitación convertida en hogar de oración y entre los Padres Franciscanos del cual fue monaguillo. Admiraba el carisma franciscano de sus buenos amigos los frailes. Tenía un gran desapego a poseer dinero. Al iniciar su hermano la carrera militar, Juan, declaró su vocación a sus padres: "Yo seré fraile".

En 1908, el 2 de octubre, ingresó en el Seminario Menor de Carmelitas de Palafrugell. Todos sus ahorros los entregó a su familia. Quiso ser pobre. En aquel entonces era Director del Seminario el padre José de San Juan de la Cruz, fundador del Santuario. En Tarragona comenzó el año del noviciado, bajo la dirección del padre Martín de Jesús y el padre Alejo de la Virgen del Carmen e hizo sus votos religiosos (1923).

Estudió filosofía en el colegio de Badalona y teología en el de Barcelona. Fue ordenado sacerdote y cantó su primera misa el 15 de julio de 1930 en la iglesia de los Padres Franciscanos de Vic. Su primer campo apostólico fue en el Santuario de Santa Teresita de

Lérida. Fue subdirector de la revista LLUVIA DE ROSAS, animador del culto en la primera capilla del Santuario. Organizador de la catequesis y asiduo ministro de la penitencia. Promovió la devoción a la Virgen del Carmen y al Niño Jesús de Praga. Con su predicación dio a conocer la doctrina teresiana entre los

primeros peregrinos que acudían al santuario. Otro campo de acción fue el Monasterio de las Carmelitas de Lérida, dándoles sólida doctrina teresiana-sanjuanista. Tenía gran interés en continuar su formación. Asistió a la semana catequética y dio conferencias en las Escuelas Nacionales de Vic.

Durante los sucesos de 1936 celebró su última misa en la capilla del santuario y con el hermano Bartolomé se refugiaron en la fábrica de aceite. Para buscar más seguridad salieron en dirección a Alcarràs, camino de Zaragoza con anhelo de libertad donde encontraron la muerte.

Ante los milicianos contestaron "somos frailes de Santa Teresita" y a pocos pasos del santuario fueron asesinados. Buscaban horizontes de libertad y se encontraron con los de la eternidad.

Gemelos de sencillez, bondad y carácter, convivían juntos al servicio de Cis y en el apostolado de Santa Teresita trabajaron con santo optimismo en la revista LLUVIA DE ROSAS para dar a conocer la doctrina teresiana. *El Santuario* ha ofrecido a la Iglesia y al Carmelo la sangre de los mártires. Esperaban recibir desde el cielo su benéfico influjo. Era el día 25 de julio, festividad de Santiago. Tenía 29 años y once meses. Los padres Juan y Bartolomé fueron recogidos por la Cruz Roja y llevados al cementerio, siendo sepultados en la fosa comuna.



P. CARMELO DE LA INMACULADA
José M^a Corbella de Folch
1896-1984
29 años de director de
LLUVIA DE ROSAS

A los 25 años se marcha a la misión carmelitana de Arizona (EEUU) funda la revista "Semana Devota".

Establece un escudo parroquial y talleres para jóvenes.

Publica la popular *Revista Carmelitana*.

Es nombrado rector de la parroquia de indios "Sagrada Familia".

Por varios años es nombrado delegado Provincial. Edifica iglesias de misiones.

En 1940 regresó a Cataluña y durante 9 años en prior de los Carmelitas de Barcelona. Desempeña los oficios de Delegado Provincial de España del Carmelo Seglar.

Colabora con sus escritos en distintas diócesis y revistas.

En 1956 lo nombran director de LLUVIA DE ROSAS, que lo ejerció hasta su muerte.

Murió el 15 de octubre de 1984, festividad de Santa Teresa.

Nace en Valls (Alt Camp-Tarragona) (7-2-1896).

En Tarragona realiza los estudios primarios e ingresa en el Seminario Pontificio (1909).

A los dieciseis años ingresa en el Carmelo y profesa en la Orden en el convento de Tarragona (1914).

Cursó filosofía y teología en Barcelona y es ordenado sacerdote (13-6-1920). Es nombrado profesor de Historia y realiza estudios universitarios en Barcelona.



UN SANTUARIO DEDICADO A SANTA TERESITA

¿A quién se le ocurrió la idea? ¿Quién es “el padre de la criatura”?

Como en historia no podemos andar con dimes y diretes, debemos acudir a lo que documentalmente existe. Y existe: se trata de una decisión del capítulo provincial, celebrado en Barcelona en mayo de 1927: “Que se adquiera un lugar suficientemente amplio donde, en honor de Santa Teresita del Niño Jesús, se erija un santuario, que sea centro de ardiente devoción y piedad. La revista LLUVIA DE ROSAS será su órgano de propagación”.

Y ante el prurito humano de personificar, podemos y creo que, en este caso, debemos citar lo que se dice en el suplemento nº 13 (revista nº 75, agosto 1929, p. 224 bis). Aparece la fotografía del padre Romualdo y, debajo, está escrito lo siguiente: “El M. R. P. Romualdo de Santa Catalina, Provincial de los Carmelitas Descalzos de S. José de Cataluña, propagador entusiasta de la devoción de Santa Teresita, a quien ha dado a conocer en España y América con las primeras traducciones en lengua española, y promotor de la idea del Santuario dedicado a

la Santita”. El autor de estas líneas es, sin duda, el padre José de San Juan de la Cruz, fundador, director, redactor, alma en definitiva de la revista hasta junio de 1951. Modestamente, él, se mantiene en la sombra, pero, por fidelidad a los hechos y agradecimiento, debemos resaltar su aportación. A un gerundense de Llançà y a un barcelonés de Gracia, debemos y rendimos desde Lérida honor y gratitud.

La verdad es que desde 1907 se dieron pasos para fundar en Lérida (remito para más detalles a mi artículo *El Carmelo Teresiano en Lérida*, revista nº487, mayo-junio 1986), pero hubo dificultades. En 1928, como a continuación veremos, sí fue posible.

Sabemos y tenemos documentos notariales al respecto, que el 24 de abril de dicho año 1928, se compró una casita (planta, piso y huerto) en el ensanche de la ciudad de Lérida, lindante por frente norte con el camino de la Mariola; y el 8 de mayo se firma la escritura de adquisición de unos terrenos situados frente a la mencionada casita, en los que se construiría un Santuario dedicado a Santa Teresita.

Se había ido trabajando con tenacidad y en silencio hasta tenerlo todo bien asegurado. En julio de 1928 (revista nº 62, indicada ya en el artículo anterior) se da por primera vez pública información a través de aquel artículo titulado *Un Templo a santa Teresita*. En él se decía, entre otras cosas: "Vosotros, queridos lectores, que tan entrañada lleváis la devoción, que tan fuertemente late en vuestros pechos ferviente entusiasmo, que tan acendradamente amáis a Santa Teresita, no dudo que habéis de ser entusiastas colaboradores de esta obra de Jesús y de nuestra Santita".

La siguiente revista (nº63, agosto 1928), aún desde Tarragona, nos sorprende con un suplemento 1º dedicado al Santuario de Santa Teresita, en el que aparece una carta del Sr. Obispo de Lérida, D. Manuel Irurita, que en lo más sustancioso es digna de ser transcrita: "Lérida 16 julio 1928. R.P. director de LLUVIA DE ROSAS. Rdo. y muy estimado padre: he leído el artículo de su revista intitulado *Un templo a Santa Teresita*, en el cual se propone una suscripción para levantar el primer templo, el primer Santuario, a Santa Teresita del Niño Jesús en la ciudad de Lérida. (...)

Yo, por mi parte, no quiero hacerme sordo a este llamamiento, que brota no sólo de las páginas de su revista, mas también de las alturas del Cielo. Antes de recibir mi consagración episcopal, visité el Santuario de Lisieux y celebré el Santo Sacrificio cabe la tumba de Santa Teresita, para pedir por su intercesión las gracias necesarias en el nuevo estado. Siempre he creído que yo era un "extraño" para la Santita, siendo sus predilectos los misioneros; por otra parte, estaba cierto de que mi peregrinación a Lisieux no era un capricho mío, sino algo providencial que tendría sus consecuencias. Después de eso, fácilmente comprenderá, Rdo. Padre, mi profunda emoción ante la edificación proyectada de *un santuario de Santa Teresita en Lérida*. Cuente, por tanto, con todo mi apoyo; y si no es demasiado honor, quiero ser el primer suscriptor, con el pequeño donativo de mil pesetas". (Mil pesetas de 1928, no eran un tan pequeño donativo).

Es notorio el grande deseo que el Sr. Obispo

**El día 8 de septiembre
de 1928
se decía la primera misa,
que fue concelebrada
por el muy
Rdo. P. Provincial,
Romualdo de Sta. Catalina,
quedando inaugurada
la vida
de la Comunidad.**

tuvo, mediante esta carta, de manifestar públicamente su alegría, emoción y apoyo al proyecto. Mas él, seguro que ya hacía tiempo que estaba informado de todos los pormenores ya que concedió su permiso para la fundación, según consta en documento firmado en Alcolea de Cinca el 13 de abril de 1928.

"Este señor devoto de la Santa, -dice el padre Alejo en su *Breve resumen histórico...* pp. 144-145 - dio con mucho gusto el permiso para la fundación en la ciudad de Lérida. (...). Lo primero que se pensó una vez obtenido el debido permiso, fue en comprar una casita (...). El día 8 de septiembre de 1928 se decía la primera misa, que fue celebrada por el muy Rdo. P. Provincial, Romualdo de Santa Catalina, quedando inaugurada la vida de Comunidad, con los Rdos. Padres José de S. Juan de la Cruz, Presidente, el Rdo. P. Adrián de la Santísima Trinidad, asistente, y el Hermano Bartolomé de la Pasión, como hermano de vida activa, para ayuda de los Padres. Después que murió el padre Adrián vino en lugar suyo el padre Juan de Jesús."

La bendición de la primera piedra del Santuario fue en pleno mediodía del día de reyes de 1929. A ello dedica el cap. 46 de su obra el padre Alejo. (Véase también la revista nº 69, febrero 1929, p. 35 y suplementos nums. 7, 8 y 10.) Y sigue diciendo nuestro autor, p. 150: "Durante los años siguientes se trabajó con creciente



Primera capilla en el Santuario.

interés en ahondar los fundamentos del Santuario y del convento, especialmente se trabajó en construir la cripta, la cual debía ser inaugurada con toda solemnidad (...): Todo estaba listo, o lo hubiera estado, para ser inaugurada el 8 de septiembre, aniversario de la primera misa celebrada en la casita."

Pero antes de septiembre del 36, hubo un julio del 36 y, desgraciadamente, todos sabemos lo que pasó. Lo que sólo lo sabemos y, G. a D., no lo vivimos, deseamos que nadie más vuelva a vivirlo: Dos de los tres religiosos residentes (el padre Juan de Jesús, Vilarregut i Farré, nat. de Vic-Barcelona; y el Hno. Bartolomé de la Pasión, Olivé i Vivó, nat. de Pla de Cabra-Tarragona) fueron fusilados a unos trescientos metros del convento, en la carretera que sale para Zaragoza. Se salvó el Superior, padre José de S. Juan de la Cruz, al encontrarse dando ejercicios a las Hnas. Carmelitas de Santa Coloma de Queralt.

Sigue diciéndose en la obra y página ya citadas: ... "fueron arrancadas las piedras de mármol que adornaban las paredes de la cripta; la cual fue convertida en depósito de municiones... y con este motivo fue bombardeado el trozo de edificio ya construido, al que causaron bastante perjuicio, pues una docena de proyectiles hicieron blanco, ora en las paredes del edificio, ora en las piedras de los zócalos de las columnas, echándolas a perder y también en

uno de los frontispicios de las puertas de piedra labrada. Con todo ello se causó mucho daño en la propiedad del Santuario".

A finales de 1939 vuelven los frailes a la antigua casita. Había que levantar el ánimo y proseguir la tarea; y así se hizo. (Por no repetir lo ya dicho y ante el espacio limitado del que dispongo, vuelvo a remitir al mencionado artículo *El Carmelo Teresiano en Lérida*, revista mayo-junio 1986).

Si vale la pena hacer mención, pues en aquel artículo fue omitido, al proyecto y maqueta de nov. de 1966. Publicado y documentado con más amplitud en la revista nº 310, abril-mayo de 1967. Dos artículos de entonces y sus argumentaciones seguían (y siguen) siendo válidas cuando, en 1986-87 se estudia y decide iniciar la obra actual, desechando lo entonces proyectado:

"Se decía en el artículo *Historia del Santuario*:

..., "los superiores de la Orden, con el empeño de ser fieles a las orientaciones de austeridad y pobreza del Concilio, revisan el proyecto de 1929, que unánimamente desestiman por considerarlo fuera del momento presente"...

"Y en el artículo *El nuevo proyecto del Santuario*...:

..."ni la magnitud de la obra proyectada, ni su viabilidad constructiva, se atemperaban ya a nuestros avanzados tiempos, ni las nuevas normas conciliares",...

Y quien decía esto último era el propio arquitecto D. Manuel Casas Lamolla.

Ultimamente, con respecto al proceso en la realización de las obras del Santuario, nuestros suscriptores han sido progresivamente informados. Queden aquí sólo dos datos suficientemente significativos, sacados del libro de crónicas de la Comunidad: "Continúan montando la gran grúa" (24-3-87). "Quitan la gran grúa" (18-5-89).

En la revista anterior a la presente, se daba información textual y gráfica de lo realizado y de lo pendiente.

Pasito a pasito y peseta a peseta, *las obras continúan*. Desearíamos aligerar el paso, pero son vuestros donativos y préstamos los que nos marcan el ritmo, que es vuestro ritmo. ¡Quién se anima a dar un pasito más!



EL SANTUARIO- PARROQUIA DE SANTA TERESITA

La historia de nuestra parroquia es reciente: Se inauguró el 1 de enero de 1974. La acción pastoral del Carmelo Teresiano en Lérida ya es antigua: estamos celebrando el cuarto centenario.

Cuando se adquirieron los terrenos para la edificación del Santuario (1928), se decía en la prensa local:

“Un ancho campo de cultivo en el que piensan edificar el Santuario y el convento, con amplio y desahogado huerto”, “situado en un punto ideal”, “una perspectiva hermosísima”, “alto, plantado de olivos, recogido, saturado de perfumes silvestres, muy a propósito para le-

vantar en él un Santuario a la Santa de la virtud sencilla y perfumada, y un cenobio de oración y estudio”, “tendrá por fondo la parcela urbana que más justamente merece el calificativo de ciudad jardín”, “recogido y meditabundo altozano de nuestra ciudad”.

La ciudad se ha ido extendiendo y uno no puede menos que sonreirse al releer estos textos. Entre discutidas y discutibles expropiaciones y cualificaciones de los terrenos, el cambio ha sido notable.

Difícilmente podía imaginarse el padre Roca en 1589, e incluso ningún mínimo indicio existía en la Restauración de 1928, respecto a la posi-



OBRA EVANGELIZADORA Y SOCIAL DE LA PARROQUIA DE SANTA TERESITA

bilidad de una Parroquia de Santa Teresita, aquí en el mismo Santuario.

La historia personal y colectiva ha ido, va e irá deparando ingentes sorpresas, y constantemente hay que estar, de alguna manera, programando el futuro si no queremos ser atrapados por él.

Aquella *ciudad jardín* empezó por ser una barriada con múltiples problemas de marginación, como veremos, y ha acabado siendo una nueva zona de la ciudad enmarcada entre el Paseo de Ronda y las calles Obispo Ruano y Pío XII, en la que aquello de "recogido y meditando altozano de la ciudad" brilla por su ausencia.

Una zona parroquial, pues, hoy, mayoritariamente habitada por gentes de clase media aco-

modada y con las características propias de este tipo de parroquias.

Los "Signos de los tiempos" nos obligan a hablar y más a vivir, aquí, hoy y ahora, cara a una *Nueva Evangelización* que supere criterios cómodos y rutinarios.

Nuestra parroquia tiene su historia, sí; pero también tuvo su *prehistoria* sin la cual la misma historia sería incompleta e incluso incorrecta: A primeros de septiembre de 1967 nos convertimos en Tenencia Parroquial, atendiendo a las casetas-barracas del Polígono de Sta. M^a de Gardeny, contiguo a nuestra residencia. Se iniciaron unos años apostólicos de grato recuerdo en relación con el mundo de marginación en que se encontraban sus habitantes.

Recojo unos datos esquemáticos de un Informe Sociológico, realizado por unas alumnas de C.O.U. de 1972-73, del I.N.E.M.F. de Lérida:

"Casetas ocupadas por 620 familias, procedentes de Andalucía (83%) y el resto en el siguiente orden según cantidad: Murcia, Extremadura, Castilla, Aragón, Cataluña y Navarra. Muchos procedentes de casas viejas de la ciudad, especialmente del Canyeret. Son trabajadores con trabajo fijo algunos, gitanos o viviendo de la mendicidad, otros. Familias con un número medio de siete personas (padres, hijos y parientes). Estado de la casa poco favorable a la higiene y habitabilidad, agravado por calles sin asfaltar y faltas de iluminación. Falta de cualificación laboral: el 90% de los hombres que trabajan son peones en la construcción o agri-

cultura; las mujeres realizan faenas de limpieza (67%), empleadas de hogar (19%), en fábricas (14%); los niños (10%) trabajan como recaderos al salir de la escuela y van con sus padres a recoger fruta (90%).

La escuela funciona hace 5 años. Problemas: dificultad de asistencia de niñas mayorcitas que cuidan a pequeños porque la madre trabaja, en la época de recolección la falta de asistencia es grande. Faltan plazas. Falta guardería. Los edificios escolares presentan un estado bastante deficiente.

Los P.P. Carmelitas de Sta. Teresita -dice la directora- se encargan de dar semanalmente clase de religión a los niños. Cáritas atiende a todos los enfermos que no tienen seguridad social. Las enfermedades más habituales son: reumatismo, alcoholismo (muy generalizado), asma y úlceras. Son gente religiosa pero con una fe sentimental, no práctica; a la iglesia no acuden mucho.

La asociación de vecinos y especialmente su presidente el Sr. Luzón han realizado una gran labor a partir de la 1ª asamblea constitutiva en los locales de Santa Teresita. Actualmente, hay 286 nuevas viviendas de entrega inmediata y dentro de dos meses otra, hasta completar el cupo de 600".

Transcribo igualmente lo que creo más sustancioso y testimonial de un artículo publicado en el *Diario de Lérida*, 17 marzo 1973, firmado por F.B.:

"Todas las tardes se congregan allí (Sta. Teresita) unas 200 criaturas con menos de 15 años, sin contar al otro centenar que asiste a la formación catequética. (...) La obra asistencial de la parroquia de las casetas, es muy grande, y muy callada. Sin subvenciones, sin alharacas, sin propaganda. Y estas líneas no son publicidad, de un hecho, sino su reconocimiento desde el espejo que pretende ser la prensa. Porque el silencio y el trabajo son más noticia que otras cosas".

Otro testimonio, que ahora sólo refiero por no alargarme, aparece en la revista LLUVIA DE ROSAS de enero-febrero, 1979, pp. 23 y 24.

Ya antes del 74, pero especialmente a partir de la inauguración oficial de la parroquia, se organizaron en la planta y en el segundo piso

(en el 10 vive la comunidad de religiosos carmelitas) despachos y salas esenciales las variadas actividades, reuniones de los diferentes grupos y acción catequética.

En 1983, mediante acuerdo escrito con el ayuntamiento, que se hace cargo de su puesta a punto y posterior desarrollo, se cede temporalmente en conformidad con lo suscrito, la parte final del primer piso para la creación de la *Llar de Jubilats Santa Teresita*". Muy recientemente nuestro activo grupo de cáritas ha creado y se hace cargo del *Casal P. Palau*, dedicado a niños con carencias familiares y afectivas, en un intento de prevención de la delincuencia y educación para la convivencia. Dos casos concretos de compromiso social en el que hay que ir avanzando y habrá que renovar, innovar y programar con perspectiva de futuro y coordinación y colaboración a nivel arciprestal.

En estos momentos en los que estamos inmersos en obras, enseguida les va a tocar el turno a las dependencias parroquiales; la aportación específica de nuestros feligreses va a ser (es ya) necesaria. Mas si importante son las dependencias, más importantes fueron, son y serán las personas dedicadas a: Cáritas, Catequistas de los diferentes niveles y formadores de Jóvenes, grupos de jóvenes comprometidos, cursillo prematrimonial, grupos de matrimonios, pastoral de la salud, tercera edad, etcétera. ¡Necesitamos más catequistas, necesitamos más...!

El organigrama o estructura de nuestra parroquia es el propio de una parroquia dinámica y participativa con su: Asamblea (que anualmente revisa y programa los objetivos específicos de cada grupo y los Generales), Consejo de Pastoral (con representantes de todos los grupos y que periódicamente coordina y evalúa), y Permanente del Consejo.

Vamos haciendo camino al andar. Mas el ritmo de los pasos va a depender en muy mucho de la participación de los miembros de la comunidad de comunidades que formamos. ¡Deseamos y pedimos que cada vez sean menos los feligreses que se conforman con "quedarse sentados al borde del camino!".

FRANQUEO CONCERTADO
25/9

De no encontrar el destinatario devolver al
SANTUARIO DE SANTA TERESITA - APDO. 112 - 25080 LÉRIDA

naturalmente...
caramelos

Agua del Carmen

Hisopo

Angelica

Agua del Carmen

Agua del Carmen

Agua del Carmen

Herba

Canela

Tilo

AGUA DEL CARMEN
"56"
ELIXIR
USO INTERNO Y EXTERNO
Fr. de 200 c. c.
P.P. Camillas Discalicas de Terresita

FORMULA: Por unidad de agua S.L.I.
Sabor: 100 mg. Canela Canela
Miel: 100 mg. Anís Anís
Miel: 100 mg. Anís Anís
Canela: 100 mg. Anís Anís
Miel: 100 mg. Anís Anís

Nuez Moscada

Melisa

Manzanilla

J. Santuario Agua del Carmen, S.A.

Lee las instrucciones. Consulta a su médico si tienes dudas.
Combinándolo en infusión y hervido a un litro que sea el
código de barras 8430000000000